

Factores macroeconómicos, políticos y sanitarios y la mortalidad en menores de 5 años

La mortalidad en menores de 5 años es extremadamente alta en muchos países, principalmente entre las personas más pobres. Aunque se conoce que algunas características socioeconómicas influyen en este indicador, aún no se sabe si su impacto es mayor en los ricos o en los pobres de un mismo país. Tales características son, en particular, el grado de desarrollo económico, el grado de desarrollo político y la preocupación del Estado por mejorar la salud, expresada en función del gasto público para fines sanitarios. La fragmentación étnica de una sociedad, que está dada por la presencia de dos o más grupos étnicos y lingüísticos en grandes números, es otro factor que influye en la mortalidad de menores de un año.

En este estudio transversal se evaluó la asociación entre algunos factores socioeconómicos, políticos y sanitarios con la mortalidad en menores de 5 años en 43 países en desarrollo: 23 de África, 10 de Asia, 1 de Europa y 9 de América Latina (Bolivia, Brasil, Colombia, Guatemala, Haití, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana). Para ello se utilizaron las cifras de defunción de menores de 60 meses por 1 000 nacidos vivos en los 10 años anteriores a la encuesta. Estos datos del Banco Mundial se ofrecen estratificados en cinco grupos, según el índice de riqueza calculado en función de los bienes que posee el núcleo familiar.

Este estudio demostró que los factores económicos y sociales que determinan la mortalidad en menores de 5 años pueden tener un efecto diferente en los pobres y en los ricos. La asociación inversa entre el ingreso nacional per cápita y la mortalidad en menores de 5 años fue significativamente más fuerte entre los ricos que entre los pobres. Por el contrario, la asociación inversa entre el gasto público en salud y la mortalidad en menores de 5 años fue significativamente más fuerte entre los pobres que entre los ricos. Y la asociación directa entre el grado de fragmentación étnica y la mortalidad de menores de 5 años también se mostró más fuerte entre los pobres. No se observó una asociación significativa del nivel de alfabetización entre las mujeres, el grado de democracia o la fortaleza del Estado con la mortalidad en menores de 5 años.

Estos resultados indican que el crecimiento económico influye en la magnitud de la brecha que se

observa entre las tasas de mortalidad en menores de 5 años de las personas consideradas pobres y las ricas dentro de un mismo país. El aumento en el gasto público en salud puede mitigar parcialmente este efecto. Si se analizan los factores determinantes de la salud de la población solamente a escala nacional, pueden pasar inadvertidas otras diferencias importantes que se manifiestan entre los diferentes grupos sociales. Además, concentrar la atención en los factores domésticos que influyen en la mortalidad en los grupos pobres puede distraer la atención de factores determinantes más importantes y estructurales a escala nacional. Los hogares no constituyen unidades autónomas, por lo que las causas de la mortalidad en menores de 5 años no pueden explicarse mediante un análisis limitado a este nivel. El análisis de los factores determinantes nacionales, regionales e incluso mundiales que influyen en las tasas de mortalidad de menores de 5 años y de su interacción con el nivel económico de las personas es fundamental. (Houweling TAJ, et al. Determinants of under-5 mortality among the poor and the rich: a cross-national analysis of 43 developing countries. *Int J Epidemiol.* 2005; octubre 19: 1902. Hallado en: <http://ije.oxfordjournals.org/cgi/content/full>. Acceso el 1 de diciembre de 2005).

Los patógenos emergentes y reemergentes y sus hospederos

De las 1 407 especies de microorganismos que causan enfermedades en seres humanos, 208 son virus o priones; 538, bacterias; 317, hongos; 57, protozoos y 287, helmintos. De ese total, 177 (13%) especies se consideran emergentes o reemergentes y, de ellas, 77 (37%) son virus o priones; 54 (10%), bacterias; 22 (7%), hongos; 14 (25%), protozoos y 10 (3%), helmintos.

Aunque los virus patógenos que afectan a seres humanos se distribuyen entre más de 20 familias, más de la mitad de esas especies —y de los virus emergentes y reemergentes— se concentran en solo cuatro de ellas (Bunyaviridae, Flaviviridae, Togaviridae y Reoviridae). De manera similar, las especies de bacterias patógenas están repartidas entre más de 60 familias, pero la mayor parte de ellas, así como de las bacterias emergentes y reemergentes, pertenecen a solo dos de ellas (Enterobacteriaceae y Mycobacteriaceae).